

# MITOS Y NOVATOS

**Sevilla. Teatro Central. 24-III-2010. Cuarteto Pacífica.**

Carter, *Cuartetos n.ºs 1 y 5*. 7-IV-2010. **Amores Grup de Percussió.** Obras de Xenakis, Stockhausen y Zappa.

14-IV-2010. **Ensemble neoArs.** Obras de Sánchez Barrionuevo, Busto, Del Puerto, Saariaho, Gálvez, Pérez Frutos, Manchado, Martín Quintero, Matalón y Torres.



La tercera cita del Ciclo de Contemporánea del Teatro Central sirvió este año como homenaje al gran decano de los compositores mundiales, el estadounidense Elliott Carter (Nueva York, 1908), un mito viviente, de quien el extraordinario Cuarteto Pacífica ofreció el primero y último (*Quinto*) de sus cuartetos de cuerda, dos obras separadas por 40 años, pero que mantienen algunas constantes del universo estético del músico, como la riqueza rítmica o un sentido de lírico expresionismo que fue admirablemente expuesto por los arcos del conjunto californiano, un prodigio de precisión, empaste y versatilidad. La vitalidad y la energía de una música en permanente transformación (parece increíble que el *Quinto Cuarteto* sea obra de un hombre de 87 años) fue atrapada en versiones refinadas, claras y de una vibrante y poderosa intensidad.

El 7 de abril la cosa también fue de mitos. El Amores Grup de Percussió, que celebra su vigésimo aniversario, se acercó a dos figuras esenciales de las vanguardias históricas, con una visión un tanto particular de *Okho* de Xenakis y una de las muchas versiones posibles de la proteica *Tierkreis (Zodiaco)* de Stockhausen, pieza cercana al minimalismo y que resultó por completo hipnótica. La *Suite* dedicada en la segunda parte al inclasificable Frank

Zappa (elaborada por uno de los miembros del grupo) reinició en ese aspecto de ritual, en el que el ritmo juega, por supuesto, papel principal.

Una semana después, un conjunto creado en 2008, el Ensemble neoArs presentó cuatro estrenos absolutos, todos marcados por la búsqueda de un esencialismo leve y de carácter nocturnal, con dinámicas coqueteando permanentemente con el silencio y un énfasis notorio en el timbre y las texturas. *Oasis* de Marisa Manchado es obra sólida de una compositora ya consagrada, pero más impacto causó *Horizontes de silencio* de la extremeña Iluminada Pérez Frutos, compositora en pleno ascenso, que dejó una música muy compleja, pero de extremado refinamiento. *Popol Vuh* del ya conocido por estos pagos Enrique Busto y *Discordia* de la veinteañera Mari Carmen Sánchez Barrionuevo, dos alumnos de la Cátedra Manuel de Falla en 2009, parecen marcadas por el magisterio y el estilo de Sánchez-Verdú, pero resultaron sugerentes y parecen anticipar logros mayores. Del resto del concierto, cabría destacar el humor de David del Puerto y su microsonata clarinetística tanto como el subyugante juego de ecos que el argentino Martín Matalón consigue con su *Traces III*, para trompa y electrónica.